

# Señales del universo



Santiago Gómez Jaimes  
Kelly Stefania Ulloa Sánchez

# Señales del universo





Politécnico Gracolombiano

Editorial Politécnico Gracolombiano  
Calle 57 No. 3 – 00 este  
Tel: 7455555 ext. 1516  
Bogotá, Colombia.

**Señales del universo**

Primera edición  
Marzo de 2019

ISBN: 978-958-5544-06-2  
E-ISBN: 978-958-5544-08-6  
ISBN Digital: 978-958-5544-07-9

**Autor**

Santiago Gómez Jaimes  
Kelly Stefania Ulloa Sánchez

**Diseño e Ilustración**

Santiago Gómez Jaimes

**Editor**

Victoria Eugenia Peters Rada

**Líder de publicaciones**

Eduardo Norman Acevedo

**Analista de producción editorial**

Carlos Eduardo Daza Orozco

**Corrección de estilo**

Hernán Darío Cadena Cruz

**Impresión**

Panamericana formas e impresos S.A.  
Impreso en Colombia

Gómez Jaimes, Santiago

Señales del universo / Santiago Gómez Jaimes ; Kelly Stefania Ulloa Sánchez ; – Bogotá D.C. : Editorial Politécnico Gracolombiano / 2019.  
32 p. : il. color ; 20 x 20 cm.

Incluye referencias bibliográficas.

ISBN: 978-958-5544-06-2  
E-ISBN: 978-958-5544-08-6  
ISBN Digital: 978-958-5544-07-9

1. Literatura Infantil 2. Amistad en la Literatura  
3. Cuentos – Animales I. Institución Universitaria Politécnico Gracolombiano II. Tít.

SCDD 863.3

Co-BoIUP

*Sistema Nacional de Bibliotecas - SISNAB  
Institución Universitaria Politécnico Gracolombiano.*

Facultad de Ingeniería, Diseño e Innovación

La Editorial del Politécnico Gracolombiano pertenece a la Asociación de Editoriales Universitarias de Colombia ASEUC.

El contenido de esta publicación se puede citar o reproducir con propósitos académicos siempre y cuando se de la fuente o procedencia.

Las opiniones expresadas son responsabilidad exclusiva de los autores.

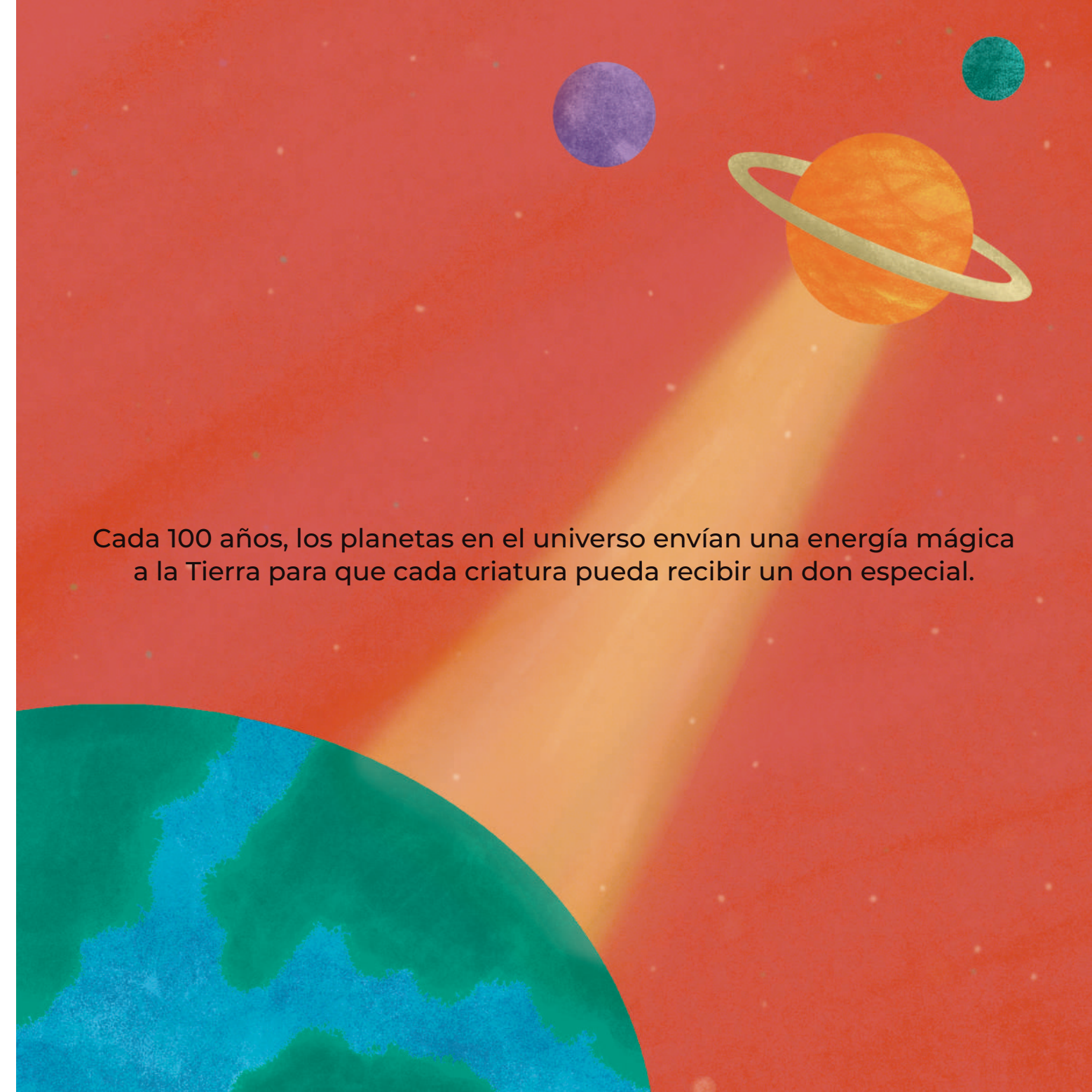


Atribución – No comercial – Compartir igual

*Dedicado a mis sobrinos, Sebastián e Isabella.  
Cada momento a su lado es lo más valioso para mí.*







Cada 100 años, los planetas en el universo envían una energía mágica a la Tierra para que cada criatura pueda recibir un don especial.



Tom, un mapache caprichoso, con una enorme cola y cuerpo manchado, caminaba en el bosque en busca de comida, como era lo habitual.







El camino hacia los frutos frescos era oscuro y tenebroso, sin embargo, una tarde el paisaje se iluminó misteriosamente.






Sintió de repente que alguien lo observaba, giró su cabeza en todas las direcciones posibles, derecha, izquierda, arriba, abajo, incluso observó a su derecha y a su izquierda un par de veces más asegurándose que estaba a salvo.

Al no ver ninguna señal de peligro Tom continuó su camino.





An illustration of a raccoon with a grey body and black and white striped tail, looking surprised with wide white eyes. A green, round fruit is flying towards its head, indicated by motion lines. In the top left corner, there are two large green leaves with dark spots. The background is a warm orange gradient, and the bottom shows a green grassy field.

De pronto, una gran fruta con un tono verde esmeralda golpeó su cabeza, interrumpiendo así sus pensamientos.



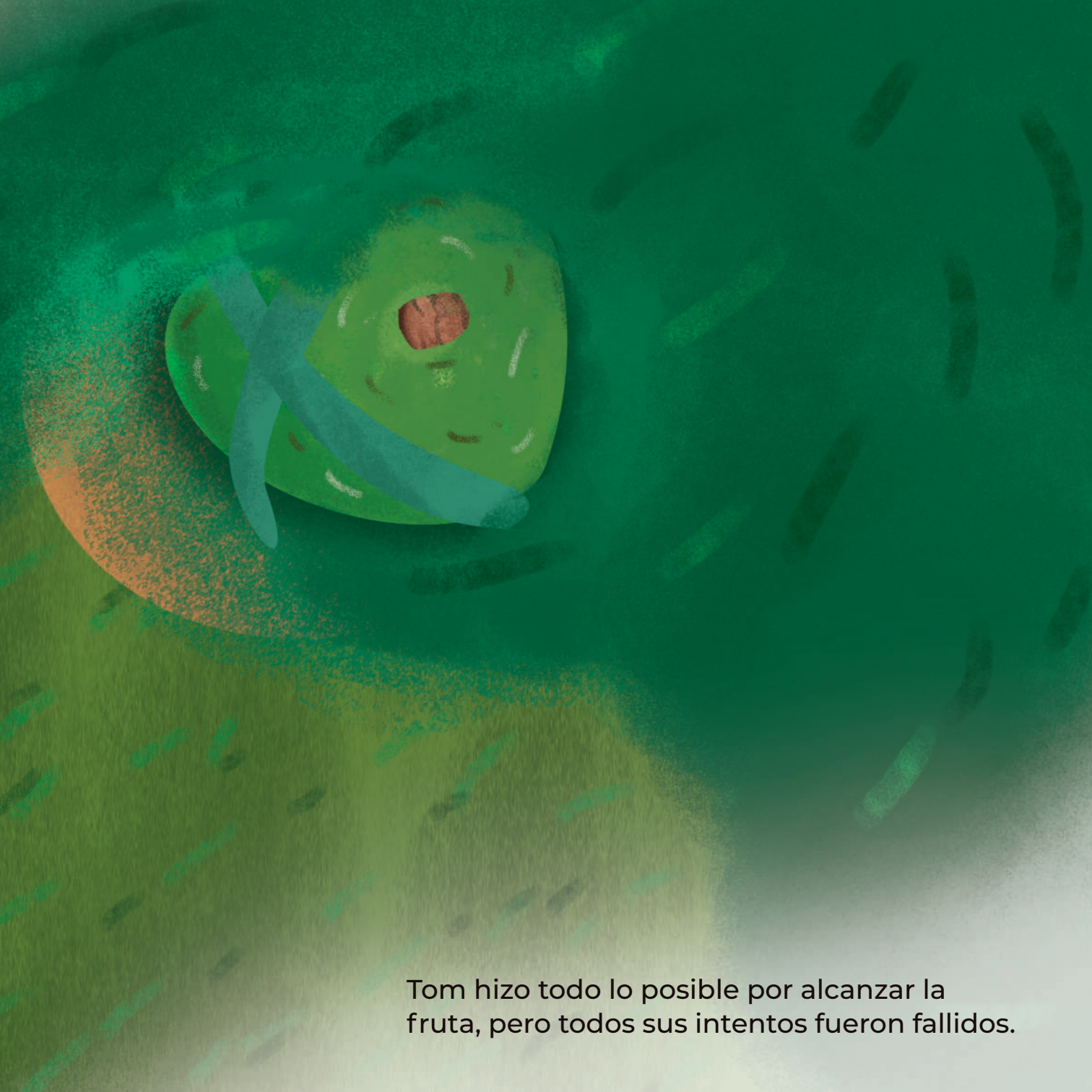
Del susto, su primera reacción fue darle una fuerte patada que mandó a volar la misteriosa fruta por los aires. En ese instante vio que la fruta era la más grande y fresca que había visto hace mucho tiempo.





Pegó un brinco para alcanzarla. Con lo que no contaba el pequeño Tom era que aquella fruta había quedado atrapada en una enredadera en la cima de un árbol.





Tom hizo todo lo posible por alcanzar la fruta, pero todos sus intentos fueron fallidos.





Mientras el pequeño mapache pensaba las formas de alcanzar su fruta, apareció detrás de él la ardilla más dulce que se ha visto, su nombre era Deisy. Tom la miró sorprendido y le dijo: -Por favor no me interrumpas, estoy en algo importante. Deisy lo observó por unos momentos y comenzó a escalar el árbol en donde se encontraba la fruta.

Tom se exaltó un poco y gritó:

-¡No la toques, es mía!

- Puedo ayudarte – contestó Deisy amablemente –

-¡No necesito tu ayuda!, eres muy pequeña.







Deisy continuó su camino, pero antes le dijo a Tom:  
-Analiza mejor las señales que te muestra el universo,  
y por cierto no olvides aquel dicho, “si la vida te da limones...”





La pequeña ardilla se perdió en las profundidades del bosque, Tom no puso atención a sus palabras y continuó su camino buscando más frutas.

Más adelante, Tom encontró un gran letrero decorado con estrellas y colores mágicos, había tonos violetas, dorados, plateados y azules... Todas estas combinaciones parecían una galaxia.







Tom observó cuidadosamente y de repente comenzaron a dibujarse letras que formaban la siguiente frase:  
“Babidi boo, babidi baa, es tu turno de recibir un regalo del universo, no lo olvides: si la vida te la limones...”





Las letras desaparecieron cuando Tom terminó de leerlas. En ese momento comenzó a recordar lo que le dijo Deisy, y descubrió que la última frase que acababa de leer era la misma que ella le había mencionado.

Tom, muy sorprendido, pensó que era una broma que le había jugado la ardilla, así que continuó su camino.

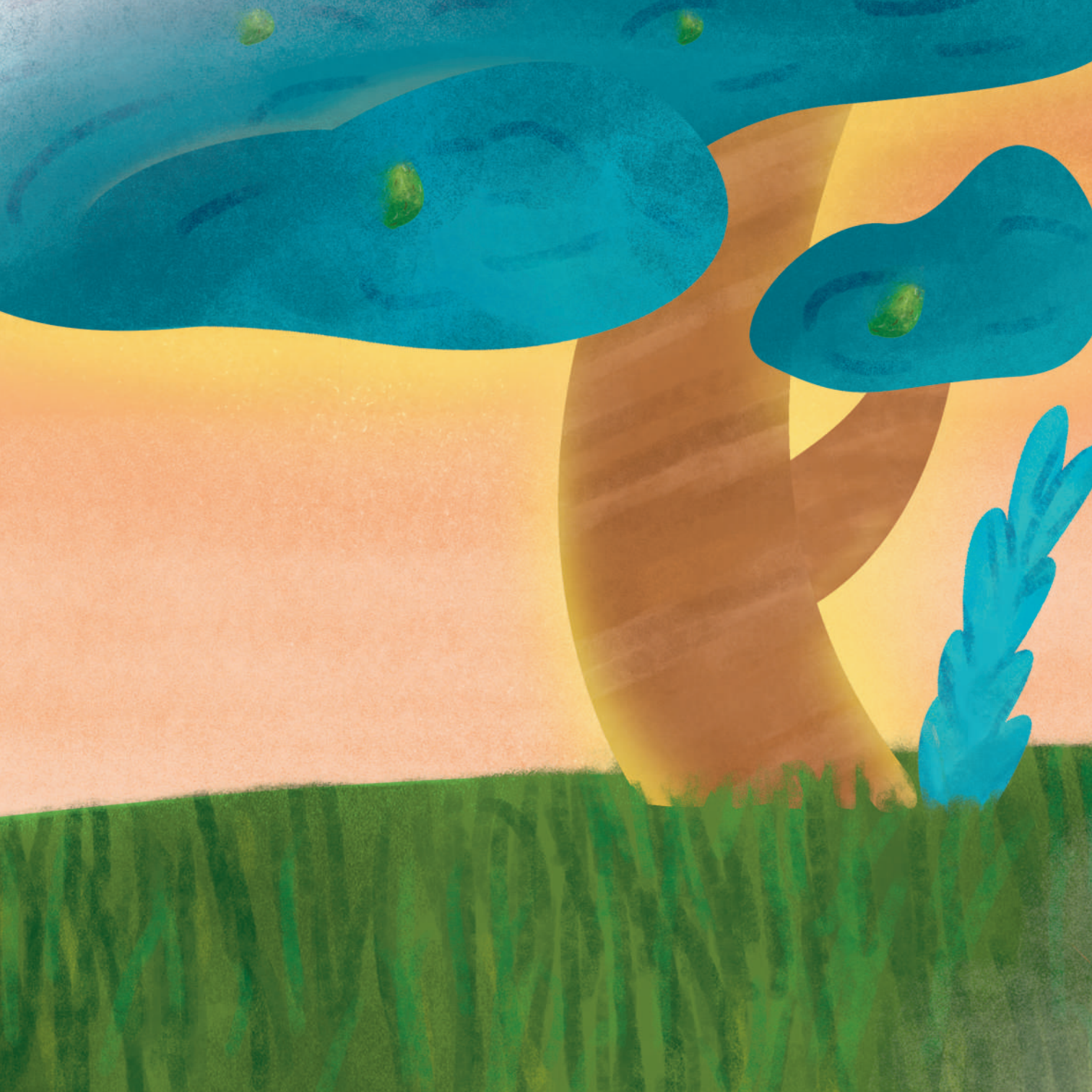




De pronto, el bosque se iluminó de nuevo, ahora la luz era más brillante. Notó que todo el brillo provenía de un gran árbol lleno de la fruta que antes no pudo alcanzar. Corrió lo más rápido que le permitían sus pequeñas patas, hasta alcanzar y darle un gran mordisco a esa dulce fruta que tanto quería.











Tom comenzó a brillar y se elevó por los aires.  
Flotó tanto que pudo ver sobre todos los árboles.



A lo lejos logró reconocer a Deisy, la ardilla. Había quedado atrapada en la enredadera de un gran árbol.







Tom ayudó a Deisy y pidió perdón por no escucharla antes. En ese momento descubrió que su misión era ayudar y proteger a todos los seres del bosque, comprendiendo así la famosa frase que su amiga Deisy le había mencionado.





-Si la vida te da limones... ¡haz limonada!





Este libro, como aquel limón,  
es una gran oportunidad.





*Señales del universo*, fue creado especialmente para ti en las clases de Ilustración de nuestra **Escuela de Diseño** en el **Politécnico Grancolombiano**.

Ahora que lo leíste,  
te invitamos a compartirlo con quien  
quieras.